

Evaluación de la calidad de la enseñanza universitaria en África subsahariana: el caso de Angola

Evaluation of the quality of university education in sub-Saharan Africa: the case of Angola

Manuel Manuel Cambuanda¹, Félix Riaño Valle², Gerardo Borroto Carmona³

¹Universidad "Agostinho Neto", República de Angola.

Correo electrónico: mkambuanda@gmail.com

²Universidad Tecnológica de La Habana "José Antonio Echeverría" (Cujae)

riano@tesla.cujae.edu.cu

³Universidad Tecnológica de La Habana "José Antonio Echeverría" (Cujae)

Correo electrónico: gborroto@crea.cujae.edu.cu

Recibido: 6 de diciembre de 2016

Aceptado: 10 de marzo de 2017

Resumen:

En este artículo se reflexiona acerca de la necesidad del establecimiento de sistemas de garantía de la calidad y se profundiza en el caso de la República de Angola en la cual el sector privado crece de manera muy acelerada. Por este motivo, para una mejor comprensión del problema, se ha considerado necesario comenzar con un breve análisis acerca de la situación de la enseñanza superior, primero, a escala mundial, luego en el contexto africano y después en Angola. El objetivo del artículo es mostrar la situación actual de la Educación Superior en el África Subsahariana y su desarrollo en el último medio siglo. De igual forma se brinda información valiosa acerca de la situación social relacionada con la Educación Superior.

Palabras clave: Educación Superior en el África Subsahariana; Educación Superior; Sistemas de Garantía de la Calidad

Abstract

The engineering training process at the University of Informatics Sciences (UCI) is subjected to a continuous and improvement process. One of the subjects that makes up the curriculum is Database Systems I which has presented problems in the design and implementation proposed by the students in their course projects, midterm tests and workshop lessons in recent years. To overcome these problems, a group of teachers from the Faculty of Sciences and Computer Technologies have been developing a multimedia based on a case study on Marti that would achieve a better conceptual construction, arguments, previous knowledge search, and students' projection for Systems Databases I course.

Key words: Higher education in the Sub-Saharan Africa; Higher education; Quality Assurance System

Licencia Creative Commons



Introducción

Según los indicadores del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) el África Subsahariana es la región del mundo que presenta la peor situación en lo que respecta al desarrollo humano y social. Actualmente existe consenso general sobre el hecho de que un desarrollo sostenible de la región solo es posible con los profesionales necesarios de las distintas ramas y la ayuda internacional. De igual forma se reconoce el papel decisivo que deben desempeñar las universidades en esa importante transformación.

Koichir Matsuura, Director General de la Unesco, en la clausura de la Conferencia Mundial de Educación Superior (en lo adelante CMES), celebrada en julio de 2009, puntualizaba al respecto (1):

“Son necesarias las acciones concertadas a nivel nacional, regional e internacional para asegurar la calidad y la sostenibilidad en los Sistemas de Educación Superior en todo el mundo, en particular en el África Subsahariana, pequeñas islas-estado, y otros países menos desarrollados. Esto debe incluir la cooperación Sur-Sur, Norte-Sur-Sur”.

“La CMES 2009 presta una especial atención en los desafíos y oportunidades de la revitalización de la Educación Superior en África, como herramienta imprescindible para el desarrollo del continente.”

“El desarrollo de la Educación Superior en África requiere también de un mecanismo que garantice la calidad a nivel regional. Es urgente el desarrollo de la Asociación Africana de Universidades (AAU), con el apoyo de la UNESCO para estimular sistemas de garantía de calidad nacional, subregional y regional. Del mismo modo, la movilidad de estudiantes y profesorado en la región africana será potenciada a través de la implementación de la Convención de Arusha para el mutuo reconocimiento de diplomas, certificados y grados. Para la integración africana debe ser fomentada la necesidad de la Universidad Pan Africana.”

En el ámbito mundial la inclusión de la evaluación de la calidad en los sistemas de gestión de la enseñanza universitaria es relativamente reciente, sin embargo, ha tenido un progreso importante en los últimos 15 años. Aunque países como Canadá y Estados Unidos cuentan desde principios del siglo pasado con reconocidos sistemas para la garantía de la calidad de sus universidades, quizás los mayores avances han sucedido en la Unión Europea (UE).

La Declaración de Bolonia de 1999 y la creación del (2) crea un ambiente de organización que trata de conformar los distintos sistemas educativos de la Unión Europea de una forma eficaz para el intercambio entre todos los estudiantes.

Asimismo, favorece al proceso de transformación emprendido por las universidades a la vez que promueve la cooperación europea para la garantía de la calidad de la enseñanza universitaria. Se integran actualmente en el EEES aparte de los 27 países de la UE otros como Rusia o Turquía hasta llegar a la cifra total de 47 países participantes.

En América Latina la evaluación de la calidad y la acreditación ha tomado fuerza a partir de los años 90. En Cuba, esta práctica se inicia con el nuevo milenio y se consolida en la actualidad.

Lo expresado anteriormente hace evidente la actualidad del tema para todos los países y en particular para la región del África Subsahariana.

El objetivo de este artículo es mostrar la situación actual de la Educación Superior en el África Subsahariana y su desarrollo en el último medio siglo. Se reflexiona acerca de la necesidad del establecimiento de sistemas de garantía de la calidad y se profundiza en el caso de la República de Angola.

La universidad en el mundo de hoy

Las universidades de hoy enfrentan uno de los períodos más interesantes, inciertos y complicados que han vivido desde su nacimiento en la Edad Media. En un mundo cada vez más globalizado la Enseñanza Superior presenta grandes posibilidades de aprovechar oportunidades importantes, pero también desafíos y problemas que han cuestionado su pertinencia social y su calidad.

Las funciones básicas de la Universidad siguen siendo válidas (trabajo docente, investigación y extensión universitaria), pero están amenazadas en el contexto político, social y económico del mundo de hoy.

Un fenómeno a nivel mundial que se ha venido manifestando a partir de la segunda mitad del siglo pasado, pero que se ha acelerado en los últimos 20 años, es el conocido como masificación de la matrícula. En 1960 la matrícula a nivel mundial era de unos 13 millones de estudiantes en 1995 ya la cifra llegaba a 80 millones.

En el 2007 se estimaba en 150 millones (3). En el encuentro internacional de rectores Brasil - México en Salvador de Bahía (4), el Rector de la Universidad Autónoma del Estado de México, tomando como Fuente informes de la UNESCO (5), daba como cifra total 152,5 millones de estudiantes. Por regiones, por ejemplo, en América Latina se pasó de 270 000 estudiantes en 1950 a unos 9 millones en el 2004 y la cifra se acerca a los 16 millones en el 2008 (6). En el África Subsahariana pasa de 100 mil en 1970 a 1,5 millones a finales de los años

90.(7). Este fenómeno continuará impactando la Educación Superior en los próximos 50 años, principalmente en los países en vías de desarrollo.

No obstante lo anterior, en el año 2010 se estimaba que casi el 70% de los jóvenes no estaban matriculados en la Educación Superior, cifra mejor que la del año 2000 cuando era del 80%. Sin embargo, la región de Europa y el Asia Central presentan un envidiable 55,6% de cobertura, mejorando un 17% la cifra del 2010.

Por otra parte, mientras que algunos países se encuentran con una cobertura entre un 14% y un 33% del grupo en edad de cursar estudios superiores, otros avanzan hacia la universalización de la cobertura, con tasas de participación superiores a un 75% (8).

Las causas de este proceso de crecimiento de la matrícula universitaria no están completamente explicadas, pero se asume que están relacionadas, en alguna medida, con el desarrollo económico, luego de la Segunda Guerra Mundial, la creciente urbanización y con un hecho significativo: la incorporación de la mujer a la universidad.

Este proceso de masificación de la matrícula del tercer nivel ha generado una serie de consecuencias (9) que brevemente se pueden resumir como sigue:

1. Comienza la financiación del sector privado, debido a que la expansión masiva de la matrícula no se puede igualar con la correspondiente expansión de la financiación estatal en casi todos los países del mundo.
2. Dada la imposibilidad de asumir los gastos, algunos gobiernos han traspasado a padres y alumnos parte de los costos mediante el aumento de la matrícula y la disminución de ayudas y becas.
3. Lo anterior provoca que padres, alumnos y la familia en general, exijan una mayor calidad de la educación.
4. El Acuerdo General sobre Comercio de Servicios (AGCS) de la (10) convierte la Educación Superior en un servicio comerciable.
5. Como consecuencia de lo anterior aumentarán los costos de la Educación Superior con la consiguiente desigualdad de oportunidades.

Todo esto explica muy bien los procesos que han tenido lugar en los sistemas de Educación Superior en el mundo relacionados con la diversificación de las instituciones, el incremento del sector privado y la mayor exigencia por la calidad de las instituciones.

Lo anterior implica, que los diferentes tipos de universidades tengan misiones diferentes. La misión de las universidades públicas tendrá como objetivo fundamental satisfacer las necesidades de la sociedad y garantizar la equidad de acceso. Los centros de Educación Superior privados centrarán su misión en responder a los intereses particulares de los estudiantes. Lo mismo ocurre con el

sector religioso que tiene sus propios objetivos. En resumen, las fuentes de financiamiento influyen en la misión de la Educación Superior, lo que pudiera conllevar a consecuencias fatales para la sociedad.

Estos procesos que han tenido como génesis la masificación de la matrícula y que han puesto en tensión a los sistemas de Educación Superior, deben ser vistos como algo positivo que a mediano y largo plazo, si se toman las medidas oportunas, será beneficioso para toda la sociedad.

Los aspectos señalados han provocado que el tema de la calidad de la enseñanza universitaria y su evaluación esté en el centro de los debates. Existen diversos enfoques acerca de cómo garantizar la calidad de la Educación Superior, pero en el mundo predomina un modelo basado en procesos de Autoevaluación y Acreditación practicada por pares. Estos procesos requieren de un marco legal que debe ser establecido por cada país.

Las universidades en el África Subsahariana

El África Subsahariana la integran 46 países que presentan una situación desigual en cuanto a sus niveles de desarrollo económico y social.

Las cifras estadísticas indican que de todas las regiones del mundo, el África Subsahariana es la que está en peor situación en lo que respecta al desarrollo humano y general, con precaria situación en materia de alimentación, acceso al agua potable y a instalaciones sanitarias. En el 2012, esta región del mundo contaba con 38 de sus 46 países con el Índice de Desarrollo Humano más bajo; tres de ellos son los únicos en el mundo que hoy tienen un índice inferior que en 1970: República Democrática del Congo, Zambia y Zimbabue. Todo lo anterior justifica que la esperanza de vida en África Subsahariana sea de solo 52 años, la más baja del mundo (11)

En relación con la educación, solo dos tercios de los niños en edad escolar asisten a la escuela (12). Más de la mitad de los niños en el mundo que no asisten a la escuela (33 millones) vive en África Subsahariana. La tasa de matrícula en secundaria es de solo el 40,3% y en el 2010 un bajísimo 6,2% estaba matriculado en la Educación Superior (13). En cuanto a la paridad de incorporación de hombres y mujeres esta región del mundo presenta una de las tasas de participación femenina más baja.

Hay que señalar también que el desarrollo del África Subsahariana se ha visto afectado por diferentes conflictos armados, que en la mayoría de los países se mantienen hasta mediados de los años 90 y en algunos aún se mantienen.

El regreso a la paz en muchos de ellos, unido a las grandes riquezas naturales de la región ha potenciado el incremento de la inversión extranjera y la ampliación del mercado laboral.

Por otra parte, la fuga de cerebros, consecuencia directa de la globalización, está despojando a la región de los profesionales que más necesita para desarrollarse. Se estima que, desde 1990, unos 20.000 médicos, profesores universitarios, ingenieros y otros técnicos se han marchado de África cada año, básicamente para ir a países industrializados.

En este escenario social en que se desarrolla la Enseñanza Superior, es evidente que la universidad está llamada a desempeñar un papel determinante para el logro de un desarrollo sostenible.

Como vimos antes, lamentablemente las tasas de matrícula en la Educación Superior eran de solo el 6,2%, lo que exige que se hagan grandes esfuerzos para mejorar este indicador. Esto supone enfrentar importantes retos relacionados con el financiamiento necesario, la igualdad de acceso y sobre todo garantizar la calidad y pertinencia de las instituciones. Por otra parte, habrá que resolver también los problemas relacionados con la correspondencia entre los planes de estudio y los requerimientos de la economía, criterios de admisión, reconocimiento entre universidades, entre otros.

Lo anterior tiene que ver con el hecho, de que las instituciones de Educación Superior creadas en la etapa anterior a la liberación se hicieron siguiendo el modelo de las universidades de los países colonizadores. Es decir, la misma estructura y forma de funcionamiento, planes de estudio, etc., provocando un desarrollo desigual de los sistemas de Educación Superior en los distintos países. Como se comprenderá, este fenómeno genera falta de pertinencia social afectando la calidad de las universidades pero no es un problema fácil de resolver. La mayoría de las universidades de África han tenido grandes dificultades para liberarse del modelo que heredaron del período colonial, según el cual su función de garantes de la calidad de la educación y de servidoras del bien público depende enteramente del control y financiamiento del Estado.(14)

Aunque las tasas de matriculación son bajas, el África Subsahariana no escapa a los problemas de la masificación de la matrícula que ocurren a nivel mundial.

En 1960 había solamente unos 21.000 estudiantes universitarios en el África Subsahariana; en 1983 esa cifra había llegado ya a los 437.000 y a finales de la década del 90 llegaba a 1,5 millones.

La diferencia de género también era notable, en 1983 las mujeres eran solo la quinta parte de la matrícula total (15). Hoy en esta región se estima en unos 4,5 millones los estudiantes en la Enseñanza Superior.

Las instituciones no estaban preparadas para este aumento tan significativo, ni podían enfrentarlo. En consecuencia, la calidad de la Educación Superior se deterioró.(14)

De esta manera quedó cuestionada, la excelencia de las instituciones. La Educación Superior en el África Subsahariana estaba en crisis. Las universidades principalmente ofrecían formación en ciencias humanas y sociales, y no habían puesto suficiente énfasis en las ciencias, la tecnología y las carreras orientadas al mercado laboral.

Hacia finales de la década de los 80 y mucho más en la del 90, el deterioro de las universidades fue grande y fueron sometidas a un abandono casi total en el momento en que precisaban más ayuda. Un informe de la UNESCO describía un cuadro trágico con carencias de todo tipo, infraestructura colapsada, salarios de sus profesores muy mal remunerados y por tanto desmotivados. El Banco Mundial (BM) diagnosticó de modo semejante la situación y la consideró insalvable e impuso a los gobiernos que debían dejar de invertir en las universidades y hacerlo solo en la primaria y secundaria y que el mercado global resolviera el problema de la enseñanza superior. Sin embargo, hay que destacar también, que mostraron la entereza necesaria para, no solamente resistir, sino también adaptarse a las nuevas condiciones. No fue hasta finales del siglo pasado que el BM modificó su postura.

La UNESCO representó un papel crucial a la hora de movilizar a la opinión pública hacia la Educación Superior y para ello convoca la Conferencia Mundial de Educación Superior (16).

Para preparar la CMES se convocó a una Consulta Regional Africana en Dakar, Senegal, en 1997. Este acto dio lugar a la Declaración y plan de acción sobre la Educación Superior en África, que posteriormente fue adoptado en la Conferencia Mundial de Educación Superior (16). La Declaración de Dakar (17) identificaba los problemas estructurales de las instituciones de Educación Superior mencionadas

anteriormente y proponía nuevas directrices que se centraban en cuatro puntos clave: relevancia, calidad, gestión/economía y cooperación.

En el evento se reconoce la necesidad de estimular sistemas de garantía de calidad nacional, subregional y regional.

El inicio del siglo XXI se caracteriza por un proceso de recuperación. En el 2003, cinco años después del CMES la (16), convocó a una reunión para evaluar los avances logrados en la implementación de las recomendaciones de la CMES. Se observó que, a pesar de que se habían logrado ciertas mejoras en términos de calidad, acceso, relevancia, gestión y financiación de las instituciones, había que hacer muchas más cosas en el África Subsahariana. Se hizo patente que eran necesarios grandes esfuerzos para revitalizar la Educación Superior en África para equiparla mejor a fin de afrontar los retos de promover el desarrollo de la región.

En los últimos 10 años varias han sido las iniciativas de apoyo a la Educación Superior, siendo diferentes los aportes financieros para fortalecerla. Tal vez el más importante sea el programa asociativo de diez años de duración (2005-2015) desarrollado por la Asociación de Universidades de la Commonwealth (ACU) y la SAUVCA (actualmente, Educación Superior en Sudáfrica), llamado Renovar la Universidad Africana.

Otra iniciativa importante fue el programa de cuatro años (2006-2010), conocido como la Iniciativa para la Movilización Regional de Capacidades, que se financió con una beca de 7 millones de dólares del Departamento para el Desarrollo Int Más recientemente, en el marco de "un nuevo diálogo para construir una asociación estratégica que acelere la cooperación para integrar a África en la globalización económica", la Associació Catalana d'Universitats Públiques (ACUP) inició el Programa de cooperación universitaria con África, un programa inscrito en el Plan de proyección internacional de las universidades públicas catalanas 2010-2015 y en el Plan de Cooperación Universitaria para el Desarrollo 2011-2015 (18).

Los anteriores son solo algunos ejemplos de las iniciativas y apoyo financiero para el fortalecimiento de la Educación Superior en el África Subsahariana.

No obstante ser esta la situación general, debe señalarse que algunos países como Nigeria cuentan con un sistema de garantía de la calidad que data de 1939 caracterizado por una serie de actividades de acreditación y seguimiento. Otras agencias nacionales de garantía de la calidad, con alguna experiencia son las de

Kenia, Tanzania y Sudáfrica, que se crearon a mediados y finales de la década de 1980. Sin dudas, estos países están en mejores condiciones de enfrentar los grandes desafíos del futuro y pueden ser un referente para el resto de las naciones de la región.

Como conclusiones del estudio realizado acerca de la situación actual de la Enseñanza Superior en esta región se puede asegurar que:

1. Se reconoce el papel relevante de la Educación Superior en el desarrollo económico y social de la región promoviendo el desarrollo del capital humano.
2. La formación de profesores debe tener la máxima prioridad.
3. Existe reconocimiento de la importancia de crear y fortalecer los sistemas de garantía de la calidad, no solo de las instituciones, sino también de sus programas.
4. La tasa de matrícula de estudiantes en Ciencia y Técnica (C y T) en la Educación Superior africana es muy baja. De hecho, la Declaración de Dakar identificó el desequilibrio entre los estudiantes matriculados en carreras basadas en C y T y los matriculados en humanidades como un problema que hay que resolver.
5. A causa de la alta demanda de Educación Superior en la región, las instituciones privadas empezaron a aparecer y proliferar rápidamente. En el 2003 había más de 100, de las cuales 65 se habían establecido entre 1991 y 1999. (14, 19)

La enseñanza superior en Angola

Angola, se organiza administrativamente en 18 provincias, 163 municipios, 535 comunas y 1 271 poblaciones. La densidad poblacional es muy desigual, alcanzando los 100 hab/km² en Luanda pero sólo 2 hab/km² en la provincia de Kuando Kubango. Su población actual, se estima en aproximadamente 14 millones de habitantes (algunos aseguran que se acerca a los 20 millones). Más del 50% de la población tiene menos de 15 años y el 60% tiene menos de 18 años, cifras que ponen, sin duda, al sistema educativo bajo una considerable presión, pero es a la vez, una fortaleza del país.

Alrededor del 66% de los hogares se sitúa en áreas urbanas y el 34% en áreas rurales, lo cual indica una tendencia a la urbanización.

A finales de los 90, esas cifras eran invertidas. La capital, Luanda, ha absorbido parte importante de los movimientos migratorios de los últimos años congestionando, aún más, su escasa red de servicios básicos.

La estructura de población por edad y sexo muestra un déficit de hombres en el grupo de edad entre 20 y 29 años; por cada 100 mujeres angoleñas hay 91 hombres como media.

Las mujeres encabezan más de la cuarta parte de los hogares (27%) y enfrentan considerables discriminaciones en todos los órdenes, en particular, un desigual acceso a las oportunidades educativas y al empleo (20).

Angola se sitúa entre los países más pobres del mundo, ocupando el puesto 149 del Índice de Desarrollo Humano-IDH (21), de un total de 173 países.

De acuerdo con la Encuesta de Hogares Familiares realizada en 2000-2001 por el INE (Instituto Nacional de Estadística) (22), el 68% de la población puede calificarse como pobre ya que vive con menos de 1,7 dólares al día) (23).

El flujo de desmovilizados de las zonas rurales a las zonas urbanas y a la periferia de las ciudades ha aumentado la búsqueda de oportunidades de empleo que se encuentran, fundamentalmente, en el sector informal. De hecho un elevado porcentaje de la población se ve privado de la generación de ingresos, abocándose al ejercicio de actividades de subsistencia. La calidad de la mano de obra es muy baja y el nivel de conocimiento técnico de la gran mayoría de la masa de trabajadores está desactualizado. La desigualdad social va en aumento debido fundamentalmente al desempleo.

El portugués es la lengua oficial utilizada en el sistema de enseñanza y en la administración. Pero existen, además, otras lenguas vinculadas a grupos sociolingüísticos – kioko, umbundo, nganguela e tchokwe, por ejemplo- que no son utilizadas en la enseñanza oficial pero están muy extendidas en algunas provincias.

Por la ausencia de datos estadísticos actualizados, no era posible hacer la planificación de políticas educativas, solo se contaba con las estadísticas del período antes de la Independencia de 1975 así que los datos que se manejan en la actualidad son proyecciones de población realizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE) a partir del Censo de 2014 (22). La falta de datos fiables se agrava, aún más, por los desplazamientos de población en los últimos 2 años, lo que dificulta una estimación aceptable de la población en cada una de las provincias. Aún con ciertas deficiencias, la información disponible más reciente es la recogida en la Multiple Indicators Cluster Survey-MICS (24). A la ausencia de un censo de población actualizado se une el hecho del bajo nivel de registro de nacimientos, tanto por las dificultades de acceso a los servicios de registro, como

por los elevados costes económicos que conllevan para las familias. (20) Los datos anteriores caracterizan la situación social del país y hacen evidente la necesidad de contar con un sistema educativo capaz de contribuir a largo plazo, a la solución de esos problemas.

De acuerdo con la estructura gubernamental en Angola, la Enseñanza Superior cuenta con un ministerio de reciente creación en el 2012, con objetivos dirigidos a la formación superior de cuadros técnicos y la investigación científica. En la actualidad el país cuenta con 146 000 mil estudiantes de nivel superior, siendo 88.450 de curso regular diurno y 57.551 de curso por encuentro en el cual un 56,8% son masculino y un 43,2% del sexo femenino.

La Enseñanza Superior angolana, en su desarrollo, ha pasado por diferentes etapas que tienen sus inicios en 1961 con el plan del gobierno para la creación de la Enseñanza Superior, con el proyecto pionero Escuela Superior Politécnica de Angola-ESPA, con el objetivo de crear una universidad en este país (25).

Más tarde, el (26) aprueba en sección extraordinaria el proyecto ley nº 3235, y crea los Centros de Estudios Universitarios, adjuntos del Laboratorio de Ingeniería de Angola (27); (26). Crean además otros cinco Centros de Estudios Universitarios, distribuidos por Luanda, Lubango y Huambo.

Hasta 1968 se produce un proceso de institucionalización y consolidación con la creación de nuevas carreras y la fundación, a partir de los centros universitarios generales, de la Universidad de Luanda. Años después tomaría el nombre de Agostino Neto.

La Universidad Agostino Neto (UAN), resume la historia de la Enseñanza Superior en Angola, ya que la misma fue la única Universidad pública hasta el 2009, momento del surgimiento de otras Instituciones. La gestión de la Enseñanza Superior se ha confundido justamente con la gestión hecha en la UAN pues, esta era todo lo que había como Enseñanza Superior en el País. La legislación acerca de la UAN y las normas reguladoras se tenían en cuenta como suficientes para gestionar la Enseñanza Superior en el país.

Desde el año 2009 la Educación Superior Angolana se organizó de forma que existieran 7 regiones académicas en el país con varias instituciones públicas, Universidades, varios Institutos Superiores de Ciencias de la Educación, Escuelas Superiores Pedagógicas, Escuelas Superiores Politécnicas, Institutos Superiores de Arte, de Servicio Social de Técnicas de la Información y la Comunicación y de Educación Física y Deporte.

Además de las universidades públicas, hoy Angola cuenta con más de veintiocho instituciones de enseñanza superior privadas con una gran diversidad, que de forma general conforman un sistema de Educación Superior con gran variedad de programas muchas veces con falta de pertinencia social, deficiente infraestructura, mala preparación de los docentes, con ingreso de estudiantes con baja preparación y altos índices de bajas y deserción.

En la actualidad la enseñanza superior trabaja orientada por la Estrategia Integrada para la Mejora del Sistema de Educación, 2001-2015 (28), elaborada por el gobierno de la República de Angola y aprobado por el Consejo de Ministros en agosto 2001, con los objetivos siguientes:

1. Racionalizar el Sistema de Enseñanza Superior.
2. Promover la Investigación y la Cultura Científica y Técnica.

Estos objetivos persiguen alcanzar como resultados un funcionamiento adecuado de las instituciones existentes y el crecimiento de la eficacia socio-económica y cultural de la Enseñanza Superior.

En esta estrategia se prevén realizar actividades tales como:

- Proyecto de Rehabilitación y de Equipamiento de las Instituciones de Enseñanza Superior.
- Programa de Reformulación de los Currículos Universitarios.
- Programa de Formación de Gestores de la Enseñanza Superior.
- Proyecto de Apoyo a las Actividades de Pesquisa Aplicada de la Enseñanza Superior.
- Programa de Cooperación Científica y Técnica con otros Países e Instituciones.

En esta breve síntesis del desarrollo de la Enseñanza Superior se encuentran referencias que apuntan a la existencia de acciones dirigidas al control de la calidad de la educación, siendo evidencia de esto, los estudios que lograron las organizaciones (29) y (30), más recientemente, el diagnóstico llevado a cabo en el 2005 por el entonces órgano de protección, de la Secretaria de Estado para la Educación Superior (SEES). Los resultados de este último se tuvieron en cuenta, como los fundamentos para la proyección de las líneas maestras para la mejora de la administración de las IES en Angola y como la justificación para la reestructuración y reorganización de éstos, resultando el surgimiento de seis nuevas universidades públicas (31).

Un acontecimiento decisivo para el mejoramiento de la calidad de las universidades fue la promulgación del decreto presidencial, N° 70/10 (32) que crea el Instituto Nacional de Evaluación y Acreditación de la Enseñanza Superior (INAAES por sus siglas en portugués) como órgano encargado de proponer y promover la implantación de un sistema de garantía de la calidad de la enseñanza superior. Este Instituto goza de personalidad jurídica propia y de autonomía administrativa, financiera y patrimonial y se rige por el respectivo estatuto orgánico (32) y en sus inicios dirigido por el Ministerio de Enseñanza Superior, Ciencia y Tecnología (MESCT) y desde el 2012 por el Ministerio de Enseñanza Superior.

Recientemente, según el decreto presidencial no. 233/12 (33) se le ha incorporado la función de reconocimiento de títulos y toma el nombre de Instituto Nacional de Evaluación, Acreditación y Reconocimiento de Estudios de la Enseñanza Superior (INAAREES) por sus siglas en portugués).

En este mismo ámbito de la mejora de la calidad de la Educación Superior fue realizada la primera Conferencia Nacional del MESCT, del 2 al 4 de julio de 2012 que contó con la participación de la comunidad académica pública y privada del País con el propósito de hacer un diagnóstico de la Enseñanza Superior.

En esta Conferencia, el secretario de estado para la Enseñanza Superior, ahora ministro de la Enseñanza Superior, consideró a los docentes, los estudiantes, el contenido y el ambiente, como los cuatro factores fundamentales que conforman la calidad de la Enseñanza Superior en Angola.

Lo anterior hace evidente la actualidad e importancia del tema que se presenta y la necesidad de realizar los aportes necesarios, tanto en el campo teórico como práctico, que permita la aplicación de un sistema de Evaluación y Acreditación basados en procesos de autoevaluación de sus programas e instituciones.

En la actualidad en la Facultad de Ciencias de la Universidad Agostinho Neto se trabaja en la elaboración de un modelo consensuado, ajustado a las necesidades y características de la Educación Superior Angolana.

El mismo servirá de marco de referencia para el desarrollo de los procesos de evaluación de la calidad de la enseñanza universitaria en esa facultad y podría contribuir a la implementación de estos métodos en la Educación Superior en Angola.

El sector privado en la Educación Superior Angolana

Desde la flexibilización del control estatal sobre la enseñanza, decretado en 1991(34), la educación privada está en plena expansión. Su forma de operar varía con su naturaleza, algunas son religiosas sin ánimo de lucro, otras no. Unas están reconocidas y autorizadas por las autoridades, otras lo hacen de forma ilegal.

Este sector ejerce fundamentalmente sus actividades en las zonas urbanas, en particular en Luanda, donde se dispone de un número elevado de colegios privados que de forma general, administran educación primaria, secundaria y educación técnico-profesional. En 1999 se contabilizaban unas 250 escuelas privadas que ofrecían unas 1.000 aulas de enseñanza. La mayoría de estas escuelas tienen ánimo de lucro mientras que un porcentaje limitado está vinculado a las iglesias y a ONG. Aún así, cabe apuntar que estos datos solo tienen en cuenta a aquellas escuelas que están registradas por las autoridades educativas. La legislación que controla las escuelas privadas data de 1991 y en ella se plantean varios requisitos para su registro – tipo de escuela; infraestructura física; relación profesores-alumnos, gestión escolar, condiciones que no siempre son respetadas. Además, existe un amplísimo número de “clases particulares” que no están registradas y que se configuran, fundamentalmente, como una alternativa de educación para la población más pobre. Este tipo de formación está aceptada por el Estado hasta un máximo de 6 alumnos por profesor, pero raramente están limitadas a ese número siendo mucho más habitual que tengan entre 20 y 30 alumnos que reciben clases diarias de unas 2 ó 3 horas de duración (14)

Por otro lado, las distintas instituciones religiosas, en particular, la iglesia católica, pero también otras religiones, cuentan con infraestructuras educativas para la provisión de educación formal – en todos los niveles- y, particularmente, educación no formal – alfabetización y educación de jóvenes y adultos

La realidad del contexto económico mundial y la liberalización del comercio de servicios educativos, acordado por la Organización Mundial de Comercio, indica que la educación privada seguirá extendiéndose en toda la región, por lo tanto es urgente la necesidad de crear mecanismos adecuados de control de la calidad para este sector.

La educación transfronteriza como también se le conoce, tiene aspectos positivos, entre los cuales está el aumento del acceso a la educación, pero, tiene también elementos negativos como la falta de pertinencia de algunas de las carreras que se ofertan y el posible debilitamiento de las instituciones públicas por éxodo de sus profesores en busca de mejores salarios. Estos asuntos no pueden ser ignorados pues sus consecuencias pueden ser irreparables para la sociedad.

Por otra parte, el contexto de la enseñanza universitaria pública y privada en Angola muestra un alto número de docentes procedentes de distintos países, principalmente de Portugal, Brasil y Cuba que pueden ayudar a mejorar la composición del claustro y sobre todo, potenciar su superación. Esta ayuda debe ser entendida como una solución temporal.

Conclusiones

Sobre la base de todo lo anteriormente expuesto, se hace necesario plantear como resultado del análisis realizado, las siguientes consideraciones:

- El establecimiento de un modelo para la evaluación y acreditación de carreras universitarias deberá ser puesto en vigor de manera inmediata. Ningún modelo es perfecto pero cualquiera que se aplique, contribuye al mejoramiento de la calidad, si se usa adecuadamente.
- Es recomendable que el sistema de evaluación y acreditación se inicie por las carreras. La mejora de la calidad de las mismas contribuye a mejorar el resto de las funciones.
- El crecimiento de la matrícula es un fenómeno a nivel mundial del cual Angola no está exenta, por lo que las instituciones deben prepararse para enfrentarla.
- Los currículos y el proceso de enseñanza – aprendizaje deben ser mejorados para hacerlos más pertinentes.
- La superación del cuerpo docente debe ser priorizada.
- Es necesario bajar la relación estudiante/profesor. La contratación de personal extranjero debe ser considerada como una solución temporal.
- Las investigaciones en todas las áreas, deben ser potenciadas pues resultan fundamentales para el futuro desarrollo del país.
- La Educación Superior privada es inevitable; hay que admitirla, pero también, hay que regularla.

Referencias Bibliográficas

1. Matsuura K, editor Discurso inaugural. Conferencia Mundial de Educación Superior; 2009 julio; París: UNESCO.
2. Espacio Europeo de Enseñanza Superior. Declaración de Bolonia. España: EEES; 1999. p. 4.
3. Altbach PG. Funciones complejas de las universidades en la era de la globalización. La Educación Superior en tiempos de cambio Nuevas dinámicas para la responsabilidad social. Madrid - Barcelona - México: Mundi- Prensa; 2009. p. 31-6.
4. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. Reunión de Rectores México-Brasil [Página Web]. México: ANUIES; 2010 [cited 2017]. Available from: <http://www.anuies.mx/noticias/reunion-de-rectores-mexico-brasil>.
5. Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior - 2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. París: UNESCO; 2009. p. 9.
6. Rama C. La tendencia a la masificación de la cobertura de la educación superior en América Latina. Revista Iberoamericana de Educación. 2009(50):173-95.
7. Segrera FL. La segunda conferencia mundial de educación superior (unesco, 2009) y la visión del concepto de acreditación en las conferencias de unesco (1998-2009). Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas). 2012;17 (3):1-15.
8. Brunner JJ. Tendencias recientes de la educación superior a nivel internacional: Marco para la discusión sobre procesos de aseguramiento de la calidad. Santiago de Chile: Universidad Adolfo Ibáñez. Escuela de Gobierno; 2005.
9. Sanyal BC, Martin M. La Financiación de la Educación Superior: Perspectivas Internacionales. La educación superior en el mundo La financiación de las universidades; Barcelona: UPCommons. Portal de acceso abierto al conocimiento de la UPC; 2006. p. 3-17.
10. Organización Mundial de Comercio. Acuerdo general sobre el comercio de servicios. Ginebra: OMC; 2013. p. 38.
11. Naciones Unidas. Human Development Reports. Nueva York: UNDP. Programas de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2013.
12. Barral B. África escala en el Índice de Desarrollo Humano. New York: Guin Guin Bali; 2010.
13. Instituto de Estadística. Compendio mundial de la educación. UNESCO, 2012.

14. Zambi H. La universidad en el desarrollo social del África Subsahariana. Foro Mundial de Alternativas - FMA; 2013.
15. Grupo del Banco Mundial. Informe sobre el Desarrollo Mundial. Ginebra: Banco Mundial-Naciones Unidas, 1988 Contract No.: Número del informe: 39721
16. Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, editor La importancia del control del conocimiento. Conferencia Mundial de Educación Superior (CMES); 1998; Paris: IESALC/UNESCO.
17. Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, editor Declaración de Dakar. Conferencia por el Día Mundial de la Libertad de Prensa; 2005 1º al 3 de mayo; Dakar, Senegal: UNESCO
18. Associació Catalana d'Universitats Públiques. Plan de cooperación universitaria para el desarrollo 2011-2015 [Página Web: Organización Internacional]. Cataluña: ACUP 2011 [cited 2017]. Available from: <http://www.acup.cat/es/plan-de-cooperacion-universitaria-para-el-desarrollo-2011-2015>.
19. Varghese NV, editor Private Higher Education in Africa Patterns in Ownership and Operation of Private Higher Education Institutions; 2004; Paris: Private Higher Education-UNESCO.
20. Angulo G. La educación en angola. Escenario y perspectiva para la cooperación española. Luanda2004.
21. Equipo de Desarrollo Datosmacro. Índice de Desarrollo Humano - IDH [Página Web: Boletín Electrónico]. España: Expansión / Datosmacro.com; 2014 [cited 2017].
22. Instituto Nacional de Estadísticas. Censo de población y vivienda [Página Web: Sitio oficial]. Angola: INE; 2014 [cited 2017]. Available from: <http://censo.ine.gov.ao/xportal/xmain?xpid=censo2014>.
23. Ministerio do Planeamento. Estratégia de Combate à Pobreza. Reinserção Social, Reabilitação e Reconstrução Económica Luanda: MINPLAN/DEP, 2003 setembro. Report No.
24. unicef, INE. Multiple Indicator Cluster Survey (MICS) [Página Web: Statistics and Monitoring]. UNICEF.org; 2014 [updated 23 October; cited 2017]. Available from: https://www.unicef.org/statistics/index_24302.html.
25. Lama D. Ethics for the New Millennium. Lisboa: Penguin Publishing Group; 2001. p. 256.
26. Conselho Legislativo de Angola. Proyecto de Ley n.º 12 201. Angola: Diario da República; 1962.
27. Conselho Legislativo de Angola. Proyecto de Ley n.º 12 196. Angola: Diario da República; 1962.
28. Governo da República de Angola. Estratégia Integrada Para a Melhoria do Sistema de Educação 2001-2015. Luanda: Ministério da Educação e Cultura, Ministério do Planeamento e Secretariado do Conselho de Ministros; 2001. p. 75.

29. Universidade Agostinho Neto: estudo global, Lei n.º 1/10 (1987).
30. Fundação Gomes Teixeira. Contributos para a Revitalização da Universidade em Angola. Porto: Publicações da Universidade do Porto; 1996. 628 p.
31. Mendes MdCB. Avaliação da qualidade e educação superior em Angola. Benguela: KAT-Editora; 2013.
32. Decreto Presidencial n.º 70/10 Estatuto Orgânico, (2010).
33. Orgão Oficial da República de Angola. Decreto Presidencial no. 172/13. Diário da República. 2013 octubre 29.
34. Decreto núm. 21/91, por el que se reglamenta la apertura y funcionamineto de establecimientos particulares de enseñanza, 21. Sect. AGO-1991-R-29124 (1991).

Autores

M. Sc. Manuel Manuel Cambuanda, Universidad "Agostinho Neto", República de Angola.

Dr. C. Félix Riaño Valle. Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría (Cujae).

Dr. C. Gerardo Borroto Carmona. Centro de Referencia para la Educación de Avanzada, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría (Cujae).

